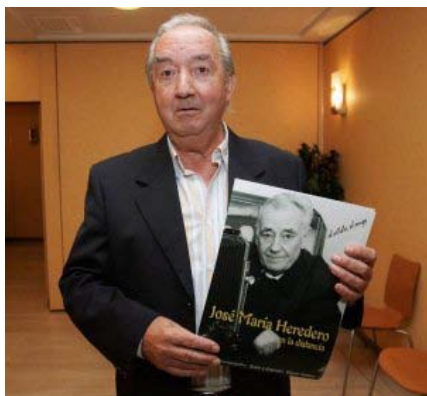


Las cámaras vivas

El periodista y colaborador de El Norte Miguel Velasco presenta el **documental “José María Heredero en la distancia”**

10.10.09 - M. A. LÓPEZ | SEGOVIA



Miguel Velasco, con el cartel del documental. / A. DE TORRE

La sala Caja Segovia, llena. Y el resto de la ciudad, también allí, representada por el alcalde, Pedro Arahuetes, para ver las imágenes que recuerdan a «una persona muy querida y respetada» y que, quizá, es quien mejor retrató a Segovia y su gente. José María Heredero, el fotógrafo más premiado de España, mantiene las cámaras vivas, las suyas y las que ha manejado Carlos Alcázar para realizar el documental dirigido por su «amigo y compañero», el periodista y colaborador de EL NORTE Miguel Velasco.

La película parte del recuerdo personal, ha contado con la colaboración de la familia de Heredero y es «un trabajo hecho con el corazón», explicó Velasco mientras relataba vivencias compartidas que ahora, de algún modo, están contenidas en los fotogramas que pretenden, sobre todo, «perpetuar la obra del artista».

Velasco explicó que la idea de hacer el documental surgió al comentar con amigos comunes que «con su muerte no podía desvanecerse ni su obra ni su personalidad».

La obra, las películas que hicieron juntos y el inmenso archivo fotográfico, está preservada en la Filmoteca de Castilla y León y desde allí se proyectará hacia el futuro en diversas y sucesivas exposiciones; y la personalidad de Heredero -«el fotógrafo de Segovia, que ha segovianado por todo el mundo», subrayó Velasco- se conservará en la memoria de su familia y sus amigos y en este documental que empieza, como antesala, con varias fotografías de José María, la primera de ellas pintando (una de sus facetas) un cuadro del Acueducto, seguida de otras con sus cámaras, montando en bicicleta (su afición) o con diversas personalidades (el Rey Juan Carlos, Mario Moreno 'Cantinflas'...); luego, después de los créditos, la voz en 'off' comienza a hablar de Heredero mientras la pantalla presenta antiguas fotografías realizadas en su barrio, San Marcos, en las viajes calles de Segovia, con esa luz especial que conseguía el artista al manejar las cámaras y el laboratorio, como se le ve contar a él en las imágenes cedidas por la ya desaparecida Televisión Segovia.

El director del documental no ocultó el orgullo de haber colaborado con Heredero, el artista que «creó y creía en lo que estaba creando», para quien la fotografía fue «su identidad», su vida y una forma de vivir, de dar vida a las cámaras y a lo que recogía con ellas. José María, recordó el amigo, fue un hombre con dos fidelidades; una fue Segovia, la otra la que guardó a su maestro, Jesús Unturbe, hasta el final, hasta que se jubiló y sacó sus cachivaches del viejo estudio de la Calle Real. Allí permanecía aún el mismo rótulo: 'Fotografía Unturbe'.